

A
JORGE WASHINGTON,
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS
DE AMÉRICA

SEÑOR:

Os ofrezco un pequeño tratado en defensa de esos principios de libertad que vuestra virtud ejemplar ha contribuído tan eminentemente a instaurar. Que los Derechos del Hombre puedan llegar a ser tan universales como vuestra benevolencia pueda desear, y que podáis disfrutar la dicha de ver al Nuevo Mundo regenerar al Viejo, es el deseo de

Vuestro agradecido,
sumiso y humilde servidor,

THOMAS PAINE